



Bosquejos sobre la locura:
Raúl Gómez Jattin

KATHARSIS I



CECAR
Corporación Universitaria del Caribe

KATHARSIS I

Bosquejos sobre la locura:

Raúl Gómez Jattin



2021

“Soy tu hermano mayor” dice internamente “Soy eterno
Como nuestra madre me he alimentado de ti
De tu sangre hemos hecho morcillas
De tu carne hemos comido
Al nacer eras fuerte y bello y predestinado
a la muerte Yo jamás moriré Soy eterno
Soy uno de los brujos negros Nuestra madre
es la mayor bruja que existe
Ciertas noches de sueño profundo
hemos asaltado tu cuerpo sin que supieras
Te hemos anestesiado y devorado
parte de tu cuerpo mortal
Vagarás por la muerte Tu osamenta
bajará al infierno del fango
y se atragantará de cieno”

Katharsis I

Bosquejos sobre la locura:

Raúl Gómez Jattin

Salomón Verhelst Montenegro y Edinson Manuel Santos Romero
Compiladores

Autores

Jesús Emiro Barreto Rivera
Camilo Andrés González Góez
David Esteban Herrera Serna
Jesús Humberto Monterroza Romero
Kelly Carolina Romero Acosta
Edinson Manuel Santos Romero
Angélica María Sierra Franco
Isaac David Tous Rico
Salomón Verhelst Montenegro

Corporación Universitaria del Caribe - CECAR

Rector

Noel Morales Tuesca

Vicerrector Académico

Alfredo Flórez Gutiérrez

Vicerrector de Extensión y Relaciones Interinstitucionales

Liliana Patricia Álvarez Ruiz

Decana de la Facultad de Humanidades y Educación

Leslie Yulieth Bravo García

Coordinador Editorial CECAR

Jorge Luis Barboza

editorial.cecicar@cecicar.edu.co

© 2021. Katharsis I. Bosquejos sobre la locura: Raúl Gómez Jattin

Compiladores: Salomón Verhelst y Edinson Manuel Santos Romero.

Autores: Jesús Emiro Barreto Rivera, Camilo Andrés González Góez, David Esteban Herrera Serna, Jesús Humberto Monterroza Romero, Kelly Carolina Romero Acosta, Edinson Manuel Santos Romero, Angélica María Sierra Franco, Isaac David Tous Rico, Salomón Verhelst Montenegro.

Ilustraciones: Jesús Monterroza.

Primera edición

ISBN: 978-628-7515-05-5 (digital)

DOI: <https://doi.org/10.21892/9786287515055>

Sincelejo, Sucre, Colombia.

Katharsis I Bosquejos sobre la locura : Raúl Gómez Jattin / Compiladores, autores, Salomón Verhelst Montenegro y Edinson Manuel Santos Romero ; autores, Jesús Emiro Barreto Rivera ... [y otros seis] ; ilustrador, Jesús Monterroza. -- Primera edición. -- Sincelejo: Editorial CECAR, ©2021.

80 páginas : ilustraciones a color

ISBN: 978-628-7515-05-5 (digital)

1. Gómez Jattin, Raúl, 1945-1997 -- 2. Poesía colombiana -- Siglo XXI 3. Locura en la poesía -- I. Barreto Rivera, Jesús Emiro II. González Góez, Camilo Andrés -- III. Herrera Serna, David Esteban -- IV. Monterroza Romero, Jesús Humberto -- V. Romero Acosta, Kelly Carolina -- VI. Santos Romero, Edinson Manuel -- VII. Sierra Franco, Angélica María -- VIII. Tous Rico, Isaac David -- IX. Verhelst Montenegro, Salomón X. Título.

861.5 K19 2021

CDD 22 ed.

CEP – Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. Biblioteca Central – COSiCUC

Contenido

Presentación.....	6
Prólogo.....	7

Katharsis I Bosquejos sobre la locura: Raúl Gómez Jattin

No siento nada	12
Me voy a volver poeta.....	14
La cuneta sucia de la mente refriega la escoria del aluvi3n del mundo	15
Nadie es ajeno a la impiedad del destino	16
Que me perdone Dios por ser lo que fui	17
Salí de la niñez	18
Me preguntaron qué haría si al verte me escupieras la cara.....	19
Dejó su huella en la tierra inh3spita.....	20
Escarban tu mente.....	23
Esta ilusi3n de la vida es muy particular.....	25
Busco dentro de mí un pasado abolido.....	27
Yo que he sido testigo de la luz.....	28
Déjame escribir tranquilo	29
Tengo el coraz3n pendiendo de las ramas de un árbol.....	30
Un pensamiento amargo atraviesa mi garganta	31
Como un pastor entraste	32
Acuchillé mis manos para empalarlas	34
Maldito gritaban.....	36
Un perro desentierra un trapo que envuelve la semilla de un mango.....	37
Se desbocó la nueva ciencia.....	38
Una mujer errante	39
Me miran con ojos de piedra	41
Un vasto mar al que desembocan	42

El paciente indica su motivo de consulta	43
La madre aguarda	44
Me cautivan esas navajas	45
¡Oh teta de mami! Brilla por las noches y tardes	46
Madre del alma mía que me estremeces	47
Veo tu estela de luz debajo de las sábanas blancas	48
Hermano mezquino	49
Narrador:	51
Padre	54
Quiero que el Sinú me vuelva a inundar de paz	55
Agarrado por una pluma y llevado a Cuba	56
Para qué seguir siendo río	57
Se abre el telón	58
Comienzo a buscarte de manera apresurada	62
Pobre del transeúnte fatigado	63
Más allá del silencio	64
De tu vida tus versos	65
Las putas caminan por la Calle Larga	66
Tus pasos afanados por la Calle de La Pedrada	67
He visto a la tarde robarle hojas al árbol	68
Qué te vas a acordar Isabel	69
Otra mota de polvo	71
Sí acepto	72
¿Quiere decir que soy poeta?	73
Un torbellino arrastra	74
Me recuerdo en ese día	75
Tú lo decías	76
Ya no queda poesía	78
He mostrado mi aprecio por la ardiente esfera que retorna a su cúspide	79
Kura	80

Presentación

Katharsis I. Bosquejos sobre la locura: Raúl Gómez Jattin es un producto de investigación formativa, realizada en el espacio extracurricular del Programa Psicología (con apoyo de la Biblioteca Gerónimo Osiris): Club de lectura Katharsis, en los últimos seis meses del año 2019, y se integra a la estrategia de promoción de creación artística y cultural de la Revista Estudiantil El Bonche.

Durante las sesiones se ha leído, analizado e interpretado la obra y vida del poeta cereteano. De estas disertaciones surgió la idea de plasmar, en poemas, el fruto de este esfuerzo compartido de intelección. Aquí, el poema es el protagonista; por ello, los autores aparecen apenas mencionados. Es un trabajo colaborativo entre docentes de Psicología, Literatura, Filosofía y Arquitectura, y estudiantes del Programa Psicología: hay una y múltiples voces interpelando al lector, en un lenguaje que algunas veces puede parecer transgresor y otras veces tierno.

El libro gira en espirales sobre el tema de la locura y cae en el vacío de la expresión del inconsciente. Las ilustraciones que acompañarán el libro son trabajo del artista Jesús Humberto Monterroza (estudiante de Psicología); todas son parte de un ejercicio de lectura y discusión.

Salomón Verhelst y Edinson Manuel Santos Romero

Prólogo

Celebramos con entusiasmo el libro *Katharsis I. Bosquejos sobre la locura: Raúl Gómez Jattin*, por varias razones.

Primero, porque es el resultado de un taller literario realizado desde la perspectiva de la investigación formativa y, evidentemente, de la creación y re-creación. Estos espacios son lugares para la formación extracurricular que, en muchas ocasiones, los currículos de los cursos no nos permiten desarrollar por la naturaleza distinta de ambos.

Segundo, porque la lectura y relectura de Raúl Gómez Jattin, el acercamiento crítico y placentero a sus poemas por parte de jóvenes es, en sí mismo, un tributo a este gran poeta y el mayor reconocimiento que se le podría hacer.

Tercero, por el producto. Este conjunto de textos, que recrean e invitan a leer la fuente original, nos muestra cómo, a través de la poesía, nuestros jóvenes desarrollan sus potencialidades por medio de la lectura ¡de la lectura de poesía! En general, son poemas bien logrados, muy trabajados, con el aditamento de que están ilustrados por uno de los participantes, de manera que las ilustraciones también constituyen una reinterpretación creadora de los poemas.

En este marco, la palabra, fenómeno cotidiano, se convierte en hecho extraordinario. Estamos constituidos por ellas, estamos mediados por el lenguaje. Una palabra nos alegra o nos hiere,

nos entristece o nos reconforta. La raza humana es lo que es gracias, en gran parte, al lenguaje. Tal como se expresa en la presentación, este libro emplea “un lenguaje que algunas veces puede parecer transgresor y otras veces tierno”, fiel a los poemas de Gómez Jattin.

En ocasiones se usa un lenguaje trasgresor, más no agresivo y, mucho menos, ofensivo. El antropólogo Jhon Gregory Bourke, en su libro *Civilización y Escatología*, dice:

Al hablar de escatología podemos referirnos a lo que está más allá de la muerte como a los excrementos y desechos. En la primera acepción, el término proviene del griego *ésjatos* (último) y alude al conjunto de creencias y doctrinas concernientes a la vida de ultratumba. El homónimo en español deriva del griego *skatos* (excremento), designa el “estudio del excremento” y se utiliza en el sentido morboso.

El primer significado del adjetivo escatológico parece haber sido retirado de circulación en el uso del idioma español en favor del segundo; pero si nos atenemos a ambas acepciones, la escatología formaliza el estudio de ese ámbito más allá de la muerte y, a su vez, de las excreciones, de las inmundicias que debe ser silenciada, destruida o, en todo caso, reciclada.

En toda la literatura europea, particularmente en la francesa, la palabra escatológica tiene presencia de manera importante. Por ejemplo, Julia Kristeva hace un análisis de la obra de Antonin Artaud (poeta, dramaturgo, ensayista, novelista, director escénico y actor) donde se exalta el uso del excremento. De forma análoga, Gómez Jattin alude al tema poético de la escatología, pero no como algo ordinario, grotesco o mediocre, sino como un

acto de propuesta poética, como otra forma de ver el mundo. Lo escatológico ha sido una tendencia estética a lo largo de toda la literatura universal.

La escatología, el excremento y, por extensión, la muerte forman parte de lo monstruoso como tema literario, buscando no la repulsión, sino la comprensión del mundo. Lo vampírico, lo zombi, genera rechazo a través del miedo y el terror, pero en el tema literario expresan repugnancia ante el *status quo* (el cinismo, la hipocresía), ayudando a romper con los prejuicios. Gracias a ellos se desenmascara una realidad, de modo que funcionan como un *antitabú*. En Gómez Jattin, la locura, la muerte, la escatología, con la poesía como ente mediador, se convierten en una crítica, no en un rechazo, y su visión del mundo se transmite a través del uso de lo excremental. Es una actitud crítica y estética ante el mundo.

Para finalizar, recordemos cómo Gabriel García Márquez termina, en voz de su protagonista, la novela *El Coronel no tiene quién le escriba*: un acto catártico. Por todo lo anterior, la lectura poética y psicocrítica realizada por los autores de *Katharsis I*, se ajusta a la propuesta estética y a la visión de mundo de Raúl Gómez Jattin. La escatología es, desde el punto de vista psicolingüístico, una forma de hacer catarsis, con ella expulsamos, literalmente, lo que nos sobra y necesitamos, con urgencia, *desalojar*.

Jorge Luis Barboza y Carlos Ildemar Pérez

Katharsis I
Bosquejos sobre la locura:
Raúl Gómez Jattin



No siento nada

La leña amontonada me estorba el camino
Nadie necesita fuego ya
pues todos yacen aquí y el polvo los conserva
Grillos tocan su concierto nocturno
luciérnagas iluminan la noche
perros que bravean con ojos fatigados
y algo luminoso que se estrella sobre hierba que flota

En este lugar querido desconocido
no se siente más que un pensamiento vacío el cuerpo inerte
El cuerpo inerte el encenizado el que carga el que hiede el que muere
¡El cuerpo que no siente!

Brisas que soplan desde el oriente
revoloteando como una manada de goleros
se posan en estas casas sin esplendor y olorosas a muerte
Desnudas almas yacen aquí
entregadas al sueño bajo esta hierba
almas que no respiran que no conocen
que no hablan

¡Almas que no sienten nada!



Me voy a volver poeta

para orinarme en toda la gente
y que ellos no se den cuenta

Me voy a volver poeta

para que todo el mundo me bese los pies
por haber escrito un adefesio

Me voy a volver poeta

para que crean que he venido de otro mundo
siendo que no es así

Quiero hacer fáciles las cosas

Por eso me volveré poeta

La cuneta sucia de la mente refriega la escoria del aluvión del mundo
el arrepentimiento de los Santos
donde los mitos inventan toda verdad
Nadie puede excavar en la cabeza de un artista nadie
Solo puedes estar ciego y fingir no estarlo
conturbar el fruto que crece en el desierto
No puedes estar peor
si pretendes encontrar el mismo hongo que la campesina busca en el bosque

Nadie es ajeno a la impiedad del destino

la escoria es un fin muy común
Un día después de fiestas de guardar
se abriga sola en las esquinas
en las calles en las aceras
encima de botellas rotas
y de nevada impávida

Extasiados de dificultades
meditabundos y desangrados
 Uno que otro niño
 colillas...
y un viejo vagabundo añorando

Que me perdone Dios por ser lo que fui

Por cantarle a la alegría y vivir de sueños

Por escribir sobre tristezas y soledades

También por el amor que sentí por *Ella*

Que me perdone por ser mortal y morir de frío

Perdóname por carecer de presencia

pero gracias por hacerme débil

Gracias por hacerme loco

Salí de la niñez

y entré en la estulticia

Porque estaba loco
y quería ser poeta

Lo que leía
casi todo era mierda

Porque estaba loco
y quería ser poeta

En feo verso libre y en átrofa estrofa
ponía mis pesares y delirios

Porque estaba loco
y quería ser poeta

No hacía más que hacen otros
las mismas sandeces hacía

Porque estaba loco
y quería ser poeta
Me curé cuando empecé mi primer soneto
que todavía no termino

Ya no estoy loco
ni quiero ser poeta

Me preguntaron qué haría si al verte me escupieras la cara

Una escena de sombras...

Sonreiría amor mío con una sonrisa tan cálida
que pensarías que las mariposas han burlado la voluntad del
viento y ahora danzan

Extenderías tus brazos para atrapar el rocío que se escurre de
las flores y convertirlo en el río que te recorre
desde la ingle hasta tu pecho

Alucinarías con esa sonrisa
tan extraña y ofensiva para ti
que la amarías como se aman las aguas en la sed
y la gente nos vería tan extrañamente nuestros
que nos dirían locos

Dejó su huella en la tierra inhospita

como se deja la sangre tras la batalla

como se deja la vida después de amarte

como las sabanas manchadas después del sexo





Escarban tu mente

para hallar gusanos

como si fueras tierra abonada

No entienden tu voluntad de árbol

Se jactan de poder de gustar la raíz sin verla

Pobres creen profanar tu belleza

No saben cuán oscuro puede ser

arrancarle los ojos al sol



Esta ilusión de la vida es muy particular

Un día sin darme cuenta

con sus intangibles garras

me provocó una enorme herida

Mi cuerpo se convirtió en carcasa

y el alma realizó una rara metamorfosis

Soy poesía

Este fantasma hueco que me habita

deambula por calles sofocantes

y carga un recipiente marchito del que me separé

Y el tiempo transcurre

y esto que soy se me hace estrecho

una puerta abierta

ensoñación y delirio amagos de una consolación

De allí brota algo divino

una fruta podrida que envuelvo en palabras

para que me consuman mis lectores

Su alucinación es mi ojo atónito

donde el gargajo sarnoso de la muchedumbre infecta

al vociferar una definición

Este demonio

por sus alas de carne roja

se convertirá en el prócer de los buenos

la gravedad solo está en la tierra del hombre

su mente se eleva sin alguna fuerza estéril

por levedad

Solo el cielo aparenta pájaros y este cuerpo es su cielo

Busco dentro de mí un pasado abolido

Solo en mi cabeza un despojo ajeno

Viajé por tierras áridas

en busca de una joya extraviada

mas con todos aquellos que tropecé me han desgarrado

Han ahogado mi famélica razón

Solo queda mi última voluntad Estrellarme y romperme en

esa colina migajas de conocimiento

aunque me cueste la conciencia de este mundo

Yo que he sido testigo de la luz

Traigo un mensaje de polvo y lo lanzo al polvo
para que sea polvo

Ni una palabra

solo esa mueca parecida al silencio o a la muerte
y las cenizas que me ciegan
porque son la única verdad

Sabe a tierra mi boca

Déjame escribir tranquilo

Deja que muestre al mundo su propia escoria

Deja que muestre lo atroz de sus juicios

Contempla a este calvo miserable que deambula

entre versos y noches tristes

¡Oh! Búscame y perdóname por ser lo que he sido

Tengo el corazón pendiendo de las ramas de un árbol

He caído en un campo de ortigas y pringamoza

La tierra húmeda me hace parir gusanos

y mi cadáver ahora es mi rostro

No hay espejo que lo refleje

ni luz que lo traspase

ni oídos que lo escuchen

solo esta piel podrida ulcerada

y expulsada por ellos

como materia fecal pringada

sobre estas vanas hojas blancas que han de ser eternas

Un pensamiento amargo atraviesa mi garganta

me intenta retener en la locura

ese escándalo al que todos pertenecen

Defequé la basura que he estado consumiendo

y comencé a gozar de los insospechados manjares que niega la vida

Como un pastor entraste

con tus manos cagadas a embarrarme la vida y la conciencia

con tus pasiones viriles

sucias y bajas

Te has mantenido con la Biblia en el púlpito

alabando tu propio extravío

No reclames salvación alguna no se te hará necesario

Te arrastrarás por tus excrementos

desnudo y con tu falo erecto

y esa será tu salvación

permíteme rodar en tu bazofia y atrincherarme en ti



Acuchillé mis manos para empalarlas

en una roza de resplandores

tasajeé mis pezones para darles sustento

las asperjé con semen y saliva y sudor

Se retorcían los dedos como epiléptico y se enterraban en mis vistas

Dolía la vida putamente

Las uñas se hicieron como rastrillos herrumbrosos que acarician el
cuero cabelludo hasta el hueso

Era el arte metralla en mis sienes

una pala hurgándome las tripas

insectos omnívoros carcomiendo la epidermis

La pelona se sentó a la vera y encuñó mis inquilinos con bazuco

Con un ladrillo trituré mis testículos

soy ahora arenilla estéril y el poema



Maldito gritaban

Tu palo duro inverosímil estrellado en la mesa Edipo
en la comisura de tus labios

Degüéllenlo vociferaban
Apedreen al poeta

Desvirga al Cristo ensangrentado
Mata al padre

Entrégate a los brujos blancos

Paga tu redención

Pide vivir con tu dolor en las manos

Quizá te sea otorgado morir como un perro

Ruega a la serpiente

que su piel roce tu sexo

Aspírala

Asciende

Un perro desentierra un trapo que envuelve la semilla de un mango

y cruza las avenidas del pueblo hasta tu patio

levanta la pata y se siente como en casa

sabe que su humilde morada

sucia y miserable

es suya y de aquel mango

Un fantasma escapa de un agujero

juega y se me esconde

Susurros de una infancia que no pasa

como vagina que come mis ansias

buscando un recuerdo húmedo

Pero la angustia me tortura y por eso derramo la sangre del perro

Se desbocó la nueva ciencia

su domador tropezó con las antiguas artes y ha perecido
Ustedes hombres deshumanizados
escarben en mi poesía y rescaten el alma que les han arrancado
Toquen mi falo y sientan a su Freud que yace aquí ardiente y parado
Rasguen mi furia y encuentren la esencia y belleza de mi ser
Soy aquel que muestra la belleza
Mi conciencia solo es la superficie
debajo se revuelcan mis impulsos más eficaces
Ustedes sacerdotes del conocimiento
no se imaginan esto
pues hasta su inocencia perdieron
Me señalan con ojos clínicos y temerarios
mientras camino en verdes pastizales con vigor
No encontrarán en mí rudeza alguna
Mi espíritu se alimenta de alucinaciones y no de ciencia
Mis impulsos de composiciones y no de suposiciones
Soy vida acción vitalidad expresión experiencia voluntad
¡Soy poeta!

Una mujer errante

tiene los pies sucios como el carbón
en sus largas vestiduras
cuelgan viejas calaveras
con sus manos frías me seduce
y su fragancia me eclipsa
Me brinda una copa
misma en la que minutos antes
se dejó caer una pastillita
Una poción mística
Sentía una náusea trémula
¡no quería consumir aquel brebaje!
Pero su clemencia la empujó a sentarse encima de mi pecho
Mi estómago talvez
como aceite hirviendo
Se llevó un sorbo a su boca
me tomó de las mejillas
febriles
y me pasó la bebida de boca a boca
Me encontraba donde se enredan mis raíces
donde la brisa es una cántiga exótica
donde la divinidad brota súbitamente
Pero fui desgarrado de allí
Siempre el exilio
Y estas cuatro paredes



Me miran con ojos de piedra

Lapidan mi juicio con la vida de sus bocas

Leponex y locura

Vago e inocuo

Saben que voy a caer de culo

Pobres

Ignoran mi vocación de cielo

Un vasto mar al que desembocan

acres desaforados de personas

¡Enrolladlos!

Muchos absueltos por la entropía

otros sin darse cuenta de su aventura

No hay una realidad absoluta

mucho menos realidades relativas

La verdad que me otorgó aquel hongo

Un coctel de locura *stropharia* y poesía

Busqué todo mi tiempo ese lugar

La vida es una metáfora

Desemboqué en un sueño

donde no existe vida ni muerte

El paciente indica su motivo de consulta

Doctor me están persiguiendo

alguien me quiere matar

Consternado

el doctor escucha pacientemente

Sonríe acaricia su barba mueve la cabeza hacia un lado y asiente

El paciente llora desesperado y cuenta la que él cree que es su historia

El terapeuta no habla es una efigie

Procura mantener su pensamiento en el relato

No puede

su propia madre está a punto de morir

El paciente habla de su madre y llora

La madre aguarda

La sangre destila de sus pechos

El tiempo aún no los ha secado

así como no se seca la hierba a pesar del pavimento que la aplasta

La madre calla

y el silencio es aullido en las noches casi azules

En los rescoldos que abrasan en el patio de mi memoria

La madre ama

y entrega la fuerza de la vida

Como hacha que arremete

la madre ama y yo la amo

y como todo amor

Mata

Me cautivan esas navajas

cortantes como amorío

cortantes como mi odio y recelo

Mi carne desea enjuagar esta malicia que padre me ha llamado

Solo siento como me agrietan las posibilidades

El semblante de papá casoso áspero

Siento su chapa en mis manos

y en mi lápiz sacrifica este animal incauto y soberbio a Baal

Soy lo que nadie puede ser

un dramaturgo azaroso y desproporcionado

por el fiero deseo prisionero

¡Oh teta de mami! Brilla por las noches y tardes
que quiero revolcarme en esta mierda asoleada

Madre del alma mía que me estremeces

Lola mi Lola

a quien dedico estos poemas

y de quien tengo un pedazo de carne en mí

¿Acaso la voz de Joaquín Pablo no nos separó jamás?

¿Dónde estaba su prohibición?

¿En un silencio?

Me enamoré de ti y me quedé contigo atrapado

Amamántame que hiervo de deseos

¿Unirnos?

Me angustia Lola

pero es lo que más quiero

se me cierra la boca al pensarlo y el aire queda afuera

La agonía me convulsiona

no soporto esto prefiero diseminarme

Alguien me persigue

ya vienen

La culpa

Comenzaré una nueva vida Lola donde tu alma con la mía

sean una sola sombra larga

Unidas al fin en lo femenino tuyo y en lo femenino mío

Ad æternum

Veo tu estela de luz debajo de las sábanas blancas

Recorro con mi mirada las comisuras de tu piel y cuento el
cabello que ya no existe

Intento mantenerte intacto

Desearía regar la leche de mis pechos sobre tu boca entreabierta
y llenarte de vida vida nada más

Introducirte en mi vientre por la cavidad de salida y aguardarte
la vida vida nada más

Veo tu estela de luz aproximarse

Has despertado y me buscas

En tus recuerdos de niño me buscas

En tus deseos intensos me buscas

En tu incesante sed

Me buscas en ellos ellas *Ella*

(la poesía)

Y en todos me hallas

La vida tiene mi rostro

Hermano mezquino

siempre odiaste la mujer que fui

Pueblerino ignorante

tasaste en monedas

lo que solo el arte puede

Tienes por herencia esa masculinidad insipiente de toro cebú

tu mujer y tus hijos

Por qué no aceptaste que fuera el favorito de mis viejos

Ahora eres un hombre de bien

Y yo un pobre poeta calvo y sin dientes



Narrador:

El hijo se encuentra como un feto en el suelo

La madre en una silla de reina

Hijo:

Qué deseas de mí

Madre:

Deseo tu bien

Hijo:

Por qué me miras a los ojos fijamente

Tu mirada me perturba me consume Ya basta No me mires así

Madre:

Mis ojos únicamente te vigilan

No te pierden de vista pues eres mi tesoro

Hijo:

Madre por qué me separas de ti ahora

En el pasado invadías mi esencia

y ahora pides que me aleje

Madre:

Yo solo quiero que seas feliz

Hijo:

Dime algo Madre no me mires así

Endulza mi oído con tu baba

Dime qué deseas

Madre:

Hijo te parí con dolor

Solo Dios sabe

Te lamí con la lengua el agua y la sangre

Tú eres mi creación eres mi imagen

¿Y yo? Soy la que deseo mi vientre late

Espera Shhhhh...

Escucha

Una voz inclemente te reclama

Debo dejarte ir

Hijo:

Madre la angustia me consume qué quieres

Madre:

Quiero engullirte con mis fauces

tragarte vida entera

pero Aquel que todo lo ve

me prohíbe hacerte mío

Corre entonces a buscar consuelo en el pecho de una mujer paridera

mientras yo me desvanezco en

m(i)í

de

se

Oh

Narrador:

Fin del acto

Padre

te envidio porque cada noche sabes crucificar a mamá

Eres tan viril y yo...

tan poco

Quiero la teta de Lola como la bragueta del amigo

Soy del hombre y soy de la mujer y del animal

También los ángeles me aplastan y ni el río Sinú podrá lavarme

El poema está escrito con mierda en algún hotel de mala
muerte

en la calle de la media luna

entre putas que comen mi carne

El culo me sangra

Quiero que el Sinú me vuelva a inundar de paz
y sentir esas brisas de diciembre en mi pecho
La calidez de la gente

Pero hay algo extraño
Sus miradas me juzgan y señalan
mientras alcanzo un par de mangos
Y mancho mis telas al bajar
Qué dulce la vida
qué dulce los mangos
y qué dulce este otro que me impreca

Agarrado por una pluma y llevado a Cuba

En mis odres monedas de *Eleutheria*

y un libro que esconde recuerdos pasados

Al igual que un mito

tirado en la intemperie y embelesado por la luna más grande de Júpiter

hago gárgaras con su néctar desenfrenado

Soy como Edipo en Tebas

Yo no huyo de Corinto

y mucho menos de Jorge

Para qué seguir siendo río

si el verano ha dejado descubiertos los muertos que yacen en el lecho
si los peces nadan entre deshechos y sangre
y los campanos no se inclinan a mi paso para guarecerme del sol al
medio día

Para qué seguir siendo río

si mis aguas envenenadas no pueden ser bebidas
y los navegantes temen la turbulencia de mis olas

Para qué seguir siendo río

si la mar de tu sexo me niega la desembocadura

Se abre el telón

En el escenario yo y mi sombra

Yo:

Hombre encarnecido de rosa

Canto de cuervo oda de río

Mi sombra:

Conoce el lenguaje de las flores

el rostro más allá de la máscara

la tinta con la que el sol escribe sobre los cuerpos en las tardes
del Sinú

Yo:

Busco sediento la verdad del hombre

la busco por las calles en la alta noche

cuando la vergüenza yace dormida

y las voces me penetran

Mi sombra:

Bebe la leche manjar de una infancia que no pasa y que revive
en susurros

como mariposas que revolotean sobre la misma flor

Yo:

Carne y hueso
hambre y podredumbre

Mi sombra:

Vibración incesante
palabras que viajan en el viento

Yo:

Vivo

Mi sombra:

Duda

La poesía coincidió en nosotros
Esa inminente luz
nos dejó ciegos
Ahora mi sombra y yo
erramos en el mundo
tratando de encontrarnos

Fin de la obra

Todos ustedes aplauden

No saben que son los protagonistas



Comienzo a buscarte de manera apresurada

detrás del vespertino

en el sollozo del bandoneón

en el aroma del café

Incluso en aquella nota final del vino

pero eres esquiva

Y cuando decidí abandonarte

algo parecido a la angustia oprimió mi corazón

Y allí ocurrió el milagro

Pobre del transeúnte fatigado

La calle escucha sus pasos como gritos lanzados
La gente lo ve errante no sabe a dónde se dirige lo ve solo
Desconocen que la poesía es a veces camino y compañera
No saben que cuando se nace loco
la poesía es la única

Más allá del silencio

de la nada que me redime
escucho versos que murmullan
 que me recuerdan el tedio
mi fragmentación
 y estos sentimientos que me anulan

De tu vida tus versos

De tus versos la soledad

Entre calles y lúgubres silencios

nació este amor

Las putas caminan por la Calle Larga

con sus culpas pomposas

Tiene cada una su boca endemoniada

lanzan al mundo sus flechas venenosas con máscaras de amor

Transexual de mi pene patriótico

amenaza con su semen a la poeta temerosa

y escupe los hijos del olvido que seré

Tus pasos afanados por la Calle de La Pedrada

camisa amarilla pantalón blanco
cabellos entregados al viento nefasto que los despoja
igual que las hojas del árbol
Tu mirada al cielo adivina el recorrido

La gente calla
La gente huye
La gente desvía su ojo
como si no mirar te hiciera invisible
La gente murmura
La gente señala

La gente
ahora quiere vestir tus ropas
hablar tus palabras
recorrer tus caminos

Quienes mataron al hombre
ahora adoran al fantasma
He ahí el sacrificio
Corté con precisión mi cabeza
Decórala con flores
mientras el zamuro picotea mi corazón

He visto a la tarde robarle hojas al árbol

de forma tan callada que no se ha dado cuenta de que ahora
luce raquítico

He visto a la hoja caer pálida y moribunda al suelo la he visto
yacer entre humedad y gusanos
y la hoja no se ha dado cuenta de que ha muerto

He visto al suelo robarle la savia
lo he visto sustraerle el agua el carbono la sal
afrentar el cadáver hasta secarlo volverlo cenizas sin
piedad

He visto a la tarde y al suelo y al sol planear mi desvarío
pretender silenciarme pero no ha cesado la lluvia

Las raíces enmarañadas salen de mi boca
como otro comienzo

Qué te vas a acordar Isabel

¡Qué va!

No te acuerdas de nada

Pero yo me acuerdo de ti

Recuerdo tus polvos cartageneros

Tus días con la burrita

Esa esa que no se queja de nada

Ella también te extraña...



Otra mota de polvo

otra tierra con paisajes

y en su virtud

una voz

una voz vibra y retumba en la corteza trémula

Sus ondas provenientes de otra realidad

destruyen

desmoronan cielos

ahogan ciudades

activan todos sus volcanes

y ni los gritos de sus seres

desvían su rumbo

Tanta es su fuerza que a medida que avanzan eclosionan su

núcleo

y funden todo en magma ardiente

Esa es tu voz

Tu palabra tiene poder

Sí acepto

¡No soy un enfermo! Solo me levanto cargando esta etiqueta

Sí acepto

¡No soy poeta! Solo hablo en desorden

Sí acepto

¡No soy sabio! Solo tengo un desorden de conocimiento que produce efectos fascinantes

Sí acepto

Los pájaros desgarran su garganta con hermosos cantos pero no les llamamos poetas

Sí acepto

¡Mi locura es una forma de lucidez! Pero todos ustedes la llaman fijación mamaria y esquizofrenia

Sí acepto

No soy un loco

tampoco un enfermo

¡No soy poeta!

Soy un sinsonte

¿Quiere decir que soy poeta?

Si en el aire cojo un copo
y lo convierto en avalancha

¿Quiere decir que soy poeta?

Si a cada destello de la tarde
le tengo un nombre propio

¿Quiere decir que soy poeta?

Si le temo tanto al amor
como a mi propia muerte

¿Quiere decir que soy poeta?

Si no hay vida para mí
que no sea vivir en libertad

¿Quiere decir que soy poeta?

Si me río de todo y de todos
y no dejo que nadie lllore solo

¿Quiere decir que soy poeta?

Si bebo fumo y miento a veces
Si solo tengo poemas en los bolsillos

¿Quiere decir que soy poeta?

Un torbellino arrastra

energía durante siglos y siglos
y además es tan indiferente
que ni se entera de las extinciones

Y ante esta existencia fugaz
de fuerzas antagónicas

de fortunas efímeras

de soluciones aparentes

¿Qué más se puede pedir?

Tener una vida

escabrosa moneda

Doble virtud que nos acompaña

Me recuerdo en ese día

en un día cualquiera

errante y sitibundo

Un reloj gira

y los calendarios memoriosos

se disipan

Y sin pensarlo dos veces suscribí vano testamento

Ser libre como el resonante

golpe de las hachas antioqueñas

imponente como el ímpetu de la tromba

Salvaje como el dueño del Ubérrimo

Decidí en el papel

Ser la bruma hórrida

Tú lo decías

Valorad al loco eso repetías
a una multitud sorda

Aun así

Gracias

gracias por tus versos

y por darle valor a los tornillos

Esos mismos que te faltaban



Ya no queda poesía

ni quién sepa lo que es un poema

El mundo está lleno de flojos

Melosos poetas de tercera

Palabras dulces como canción de buseta

Si no son enigmas cuyo misterio está

en que no saben expresarse

son mensajes de amor tan fríos

como el río helado de sus venas

Palabras dulces como canción de buseta

Su seria vanidad afectada

su flema ridícula

El tedio con que matan al público

la cursilería de sus frases

Palabras dulces como canción de buseta

Todo el mundo lo sabe

que ya no existe poesía

que los poemas de verdad han muerto

y que hoy solo nos quedan

Palabras dulces como canción de buseta

He mostrado mi aprecio por la ardiente esfera que retorna a su cúspide

pero su arrogancia desahogada me fuerza a trasladarme a la India Catalina

La putrefacción de mis vísceras

y la proliferación de demonios que roen mis cavidades me deslizan a aquel hueco de cenizas

Allí exiliado de la soledad y la compañía en un lugar sombrío

ruedas gritonas de Zaragocilla me asaltaron para dejar encima del asfalto un bulto

que llevarían para Cereté

Soy el poeta de esta gente maldito y mi desgracia me

acompañará hasta que la arrogante esfera ardiente se trague a la vida

Kura

Hasta los árboles

lloran en primavera

...

Las mariposas revolotean

El viento pesa sobre las alas

...

El tren parte de la estación y sigue andando a pesar del fin de los carriles

...

A los ojos del hombre la estrella es luz cuando muere



Edición digital

Katharsis I. Bosquejos sobre la locura: Raúl Gómez Jattin

Noviembre de 2021

Sincelejo, Sucre, Colombia

